



DIDÁCTICA GENERAL Y DIDÁCTICAS ESPECÍFICAS

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DIDÁCTICA

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DIDÁCTICA: CAMPO CONCEPTUAL Y TERMINOLÓGICO

La didáctica, como disciplina formal, emergió en el siglo XVII, un período marcado por profundos cambios políticos, religiosos, económicos y sociales. La necesidad de establecer principios educativos coherentes con la filosofía de la época, impulsó su desarrollo. Figuras claves comenzaron a articular métodos y enfoques sistemáticos para la enseñanza, buscando optimizar el proceso de aprendizaje. Este período representó un punto de inflexión, donde la didáctica se consolidó como un campo de estudio, dedicado a mejorar la práctica educativa (Ruíz, 2020). Continuando con el recorrido histórico de esta autora Ruiz, tenemos:

Wolfgang Ratke 1629: fue el primero en utilizar el término "didáctica". Lo empleó para referirse al estudio de los principios y reglas de la enseñanza, marcando un hito en la formalización de esta disciplina.

Comenio (1592-1670): Juan Amos Comenio, considerado el padre de la didáctica, elevó esta práctica a una ciencia autónoma. Estableció los principios fundamentales, destacando el papel crucial de la educación en el desarrollo personal. Sus contribuciones a las técnicas de enseñanza, iniciaron la tradición de la didáctica como técnica estructurada, donde la disciplina jugaba un papel importante. Comenio sentó las bases de la teoría de la enseñanza, abordando el rol del docente, la concepción integral del alumno, la naturaleza cíclica de la enseñanza y el proceso de aprendizaje, definiendo los roles rígidos de docente y alumno (Ruíz, 2020).

Comenius identifica tres elementos fundamentales de la didáctica: primero, la necesidad de conocer el contenido y su aplicación; segundo, la importancia de atender al progreso del aprendizaje y desarrollo del alumno, basándose en las etapas naturales de desarrollo; y tercero, la enseñanza consciente que conecta al aprendiz con el contenido. Según Comenius, el rol del profesor es fundamental, dado que debe cuidar y respetar las etapas naturales y sociales que son comunes a toda enseñanza efectiva (Ruíz, 2020).

Periodo Colonial (1642-1776): en este periodo, la educación en las colonias se centraba en la lectura, la comprensión de principios religiosos y las leyes. Las escuelas de pueblo, con aulas únicas, ofrecían educación elemental a niños de 5 a 14 años. Escuelas como la de Benjamin Franklin, ampliaron el currículo con gramática, inglés y retórica, adaptándose a las necesidades vocacionales de los estudiantes (Ruíz, 2020).

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778): en su obra "Emilio" (1762), Rousseau realizó una crítica a la educación tradicional y propuso una visión innovadora. Argumentó que los niños son seres distintos a los adultos, con sus propias leyes y etapas de desarrollo. Esta perspectiva desafió los métodos de enseñanza que trataban a los niños como adultos en miniatura, promoviendo una comprensión más humana de la infancia y resaltando la importancia de la educación en los primeros años de vida (Ruíz, 2020).

Heinrich Pestalozzi (1746-1827): Pestalozzi sentó las bases para profundizar y fundamentar los aspectos sociales y metodológicos de la educación. Fue pionero en vincular la educación con el trabajo, introduciendo una perspectiva práctica en el proceso educativo. Su pedagogía se centraba en la idea de que el ser humano es la piedra angular de la educación, abogando por un desarrollo integral que involucrara

"las fuerzas del corazón, de la mente y de las manos". Consideraba el lenguaje como el primer elemento para alcanzar el conocimiento (Ruíz, 2020).

Friedrich Fröbel (1782-1852): Fröbel propuso cursos de perfeccionamiento para maestros, donde se introdujera el uso del juego instructivo en las escuelas. Es conocido por desarrollar el concepto de jardín de infantes para niños de 3 a 4 años, implementando métodos generales y especiales para la educación elemental. Su currículo integraba el desarrollo moral con el intelectual (Ruíz, 2020).

Benjamín Rush (1745-1813): Rush elaboró un plan para las escuelas, defendiendo la educación libre para todos. Además, abogó por el fomento estatal de las escuelas y la importancia de la educación (Ruíz, 2020).

Este periodo se caracterizó por una reevaluación de los métodos educativos y una mayor atención al desarrollo integral del niño, así como por la consolidación de la educación como una responsabilidad estatal.

Siglo XVIII: la educación se orientó hacia la formación del ciudadano, convirtiéndose en una prioridad estatal. Se promovieron valores sociales liberales y humanistas, y la escolaridad se consolidó como una función esencial del Estado (Ruíz, 2020).

A principios del siglo XX, la didáctica experimentó una transformación significativa con el surgimiento de la Educación Nueva. Este enfoque revolucionario centró la educación en el niño y su entorno, marcando un cambio radical respecto a los métodos tradicionales. Figuras claves como Ovidio Decroly (1871-1932) y Roger Cousinet (1881-1973), defendieron la importancia de adaptar la enseñanza a los intereses y capacidades del niño, promoviendo la autonomía en la búsqueda del conocimiento (Ruíz, 2020).

Decroly abogó por una educación que preparara a los niños para la vida, creando el método de centros de interés para conectar el aprendizaje con las experiencias cotidianas. Cousinet defendió el trabajo en equipo y la investigación, proponiendo el "método de trabajo colectivo libre". Ambos enfatizaron la necesidad de que el maestro se convirtiera en un guía y amigo del estudiante, fomentando un ambiente de confianza y colaboración.

Alexander Neill (1883-1973) llevó esta filosofía aún más lejos, proponiendo una educación basada en el amor y la libertad. Creía que la escuela debía formar niños felices y autónomos, preparándose para una vida plena (Ruíz, 2020).

Estos enfoques dieron paso a las didácticas activas, cuyo propósito es educar por y para la vida. Se buscaba formar individuos capaces de responder a los desafíos de la vida individual y grupal, fomentando la creatividad, el sentido crítico y la sociabilidad. La didáctica se convirtió en un medio para preparar a los niños para la sociedad del mañana, promoviendo la determinación y la capacidad de transformación (Ruíz, 2020).

Contribuciones adicionales del siglo XX

Franklin Bobbit (1918): concibió el currículo como un conjunto de experiencias diseñadas para desarrollar las habilidades del individuo, enfocándose en la eficiencia y la preparación para la vida laboral (Ruíz, 2020).

Ralph Tyler (1949): propuso un modelo curricular basado en cuatro preguntas fundamentales: ¿Qué fines desea alcanzar la escuela? ¿Qué experiencias educativas ofrecen mayores probabilidades de alcanzar esos fines? ¿Cómo se pueden organizar de manera eficaz esas experiencias? ¿Cómo se puede determinar si se han alcanzado esos fines? (Ruíz, 2020).

Hilda Taba (1962): desarrolló un modelo curricular que enfatiza la importancia de la investigación y la planificación cuidadosa, considerando las necesidades de los estudiantes y la sociedad (Ruíz, 2020).

Robert Gagné (1967): definió el currículo como una secuencia de unidades de contenido que describen las capacidades que los alumnos deben desarrollar, centrándose en los resultados del aprendizaje (Ruíz, 2020).

Esta evolución muestra cómo la didáctica ha pasado de ser un conjunto de técnicas de enseñanza, a una disciplina compleja que considera el desarrollo integral del estudiante y su preparación para la vida en sociedad.

Basándonos en lo anterior, y en lo que dicen Peñafort y Bastiani, (2022), desde los días de Comenio y Ratke, la didáctica ha sido fundamental en la planeación y el pensamiento sobre la enseñanza, en Europa. Sin embargo, en el mundo anglosajón, la didáctica se aborda a través del concepto de "currículo y métodos" o "currículo e instrucción", lo que refleja diferencias culturales y lingüísticas en la comprensión de la enseñanza y la profesión docente. Ambas perspectivas, la europea y la anglosajona, ofrecen conocimientos complementarios en educación y pedagogía, contribuyendo a una visión más amplia de la relación entre la escuela y la sociedad.

El currículo se presenta como una herramienta que guía y regula los procesos de aprendizaje, estableciendo una secuencia clara y estructurada, compuesta por objetivos, contenidos, competencias, métodos, recursos y evaluaciones. Este concepto está estrechamente relacionado con la didáctica, aunque se diferencia en su función. El currículo vertical, organiza los contenidos de forma secuencial y coherente a lo largo del tiempo, mientras que el currículo horizontal, busca integrar diversas asignaturas y disciplinas en un mismo nivel educativo (Peñafort y Bastiani, 2022).

Por otro lado, la didáctica enriquece la teoría curricular al enfocarse en la enseñanza reflexiva y el pensamiento docente. Su conocimiento sistemático sobre la enseñanza y su énfasis en el contenido como centro del proceso educativo son cruciales para el desarrollo de un enfoque pedagógico que apoye la práctica docente. Así, tanto la didáctica como el currículo, desempeñan roles complementarios en la educación, contribuyendo a una enseñanza más efectiva y contextualizada (Peñafort y Bastiani, 2022).

Bibliografía

- ✓ Ruíz, N. (2020). Origen y evolución de la didáctica. Calameo. <https://www.calameo.com/books/004185594f5813994a10f>
- ✓ Peñafort, C. & Bastiani, J. G. (2022). Didáctica: desde su definición e historia hasta su fundamento en el diálogo. Universidad Autónoma de Occidente. https://www.researchgate.net/publication/361080924_Didactica_desde_su_definicion_e_historia_hasta_su_fundamento_en_el_dialogo